

Exploración de
SITIOS ARQUEOLÓGICOS

COSTEROS

en el subtramo
**San Luis Carpizo - Villamar de la
carretera federal 180.**

Arq|go. Vicente Suárez Aguilar y Arq|go. Heber Ojeda



Derivado de la modificación hecha recientemente en la carretera federal que comunica Ciudad del Carmen con la capital del estado de Campeche en la que se incluyen las modificaciones de las líneas de transmisión de energía eléctrica y de fibra óptica, se llevó a cabo el recorrido arqueológico en el trazo del tramo Sabancuy - Champotón, subtramo San Luis Carpizo - Villamar. Durante la prospección registramos varios vestigios arqueológicos que se veían afectados por encontrarse en el tramo del kilómetro 120+000 al kilómetro 133+000, tanto en el derecho de vía como en el eje del camino. Es importante señalar que fuera del derecho de vía se pudieron apreciar también otras estructuras prehispánicas más pertenecientes a los mismos asentamientos mayas pero que no deberán tener afectación alguna por la carretera en comento (Suárez Aguilar y Ojeda Mas 2009).

Durante los trabajos de salvamento arqueológico en el subtramo carretero San Luis Carpizo - Villamar se llevó cabo el registro y exploración de más de 70 vestigios prehispánicos pertenecientes a cuando menos tres asentamientos precolombinos menores no registrados con anterioridad a los cuales se les denominaron Playa Esmeralda, Villamar 1 y Villamar 2. De hecho, la mayoría presenta características habitacionales y otras tantas estarían asociadas a las viviendas de los antiguos ocupantes mayas de la región. Seguramente dichas comunidades basaban su subsistencia en la explotación de los recursos marino - litorales, siendo en su gran mayoría pescadores. Posiblemente complementaban su dieta con



Figura 1.- Ubicación geográfica del subtramo San Luis Carpizo-Villamar en la carretera federal 180

productos agrícolas, si bien cabe señalar que la tierra de la región es pobre para la agricultura puesto que presenta suelos poco profundos en donde es posible notar por doquier los afloramientos de la laja natural. Es probable que estos sitios fueran dependientes en su ámbito sociopolítico de una entidad mayor que tenía como centro rector a la antigua Chakamputún, ciudad maya que estuvo situada en donde se encuentra hoy la moderna ciudad de Champotón, principalmente para tiempos del Preclásico y Clásico. En el registro de sitios prehispánicos de la costa central campechana que comprende desde la ciudad de Campeche hasta Isla Aguada, hallamos a Champ-



Figura 3.- Vista desde el noroeste de la crujía perteneciente a la subestructura del edificio 44 del sitio Villamar 1.

tón y Paraíso, ambos absorbidos por la mancha urbana de la moderna ciudad de Champotón (Ruz Lhuillier 1969; Eaton 1978). No obstante, se conocen evidencias de otros asentamientos precolombinos cercanos a la costa o a la ribera del río Champotón como Haltunchén (Rivera Dorado et al. 1982), La Conchita (Benavides Castillo y Ojeda Mas 2001), Moquel (Folan et al. 2003), Villamadero, Niop, Boxol, Seybaplaya, Chunkán, Sihoplaya (Zapata Peraza 1997), Yaaxhom, Rancho Potrero Grande, Rancho Kaymuch, Ulumal, San Dimas (Ek y Rosado Ramírez 2005; Ek 2008), y a raíz de los trabajos de salvamento desarrollados recientemente por los suscritos en el área comprendida entre Sabancuy y Champotón (Suárez Aguilar et al. 2010) contamos con los sitios registrados oficialmente como Playa Esmeralda, Villamar 1 y Villamar 2.

Los sitios Playa Esmeralda, Villamar 1 y Villamar 2 son asentamientos de cuarto rango debido a que carecen de arquitectura monumental y tienen en cambio alta frecuencia de estructuras de carácter doméstico, tal como lo establecen Silvia Garza y Edward Kurjack (1980(1):37) para diferenciar rangos de sitios. De acuerdo con la tipología de asentamientos prehispánicos propuesta por Anthony Andrews para la costa norte de Campeche con base en las características y extensión de los restos ocupacionales, los tres sitios quedarían comprendidos como “poblados pesqueros”, siendo caracterizados “...por grandes extensiones de restos ocupacionales (mayormente cerámica), sin más indicios de construcción que algunos vestigios de plataformas bajas. A juzgar por las cantidades de material de superficie sustentaron poblaciones permanentes;

están localizadas en extensas playas que pudieron haber acomodado a unas 200 o 300 casitas de paja” (Andrews 1977:72). Y aunque la principal ocupación de sus moradores fue el aprovechamiento de los recursos del mar y de la costa, también pudieron participar en el activo comercio que traficaba por sus costas (Ibídem).

Supimos que finalmente el sitio Playa Esmeralda se componía de alrededor de 250 estructuras prehispánicas. Entre sus características distintivas se cuenta una serie de chultunes para el almacenamiento de agua y canteras de materiales de construcción asociadas a los montículos. También registramos albarradas distribuidas en algunos de los conjuntos arquitectónicos que los delimitan físicamente, de manera total o parcial, para conformar lo que parecen ser lotes o solares en el lugar, tal y como se ha reportado en varios sitios del área maya entre los cuales tenemos a Chunchucmil (Hutson y Stanton

2006), Xamanhá (Goñi Montilla 1998) y Tulum (Velázquez Valadéz 1985). Esto podría asociarlos a actividades productivas como el cultivo de hortalizas.

La arquitectura de los sitios excavados nos demuestra una gran sencillez ya que los inmuebles fueron construidos en los alfillos para librarse de los bajos y no anegarse con el agua estancada producto de las lluvias. Las piedras que componían tanto las plataformas como los cimientos de los cuartos fueron careadas pero variaban en su tamaño, aunque cabe destacar que muchas de las estructuras, basamentos y cimientos de habitación desplantaban directamente desde la roca madre. El relleno constructivo de dichas edificaciones fue relativamente escaso ya que no eran de mucha altura. Los cuartos fueron elaborados con materiales perecederos prácticamente en su totalidad, esto es, con paredes de bajareque y techo de huano, y tan solo algunas estruc-

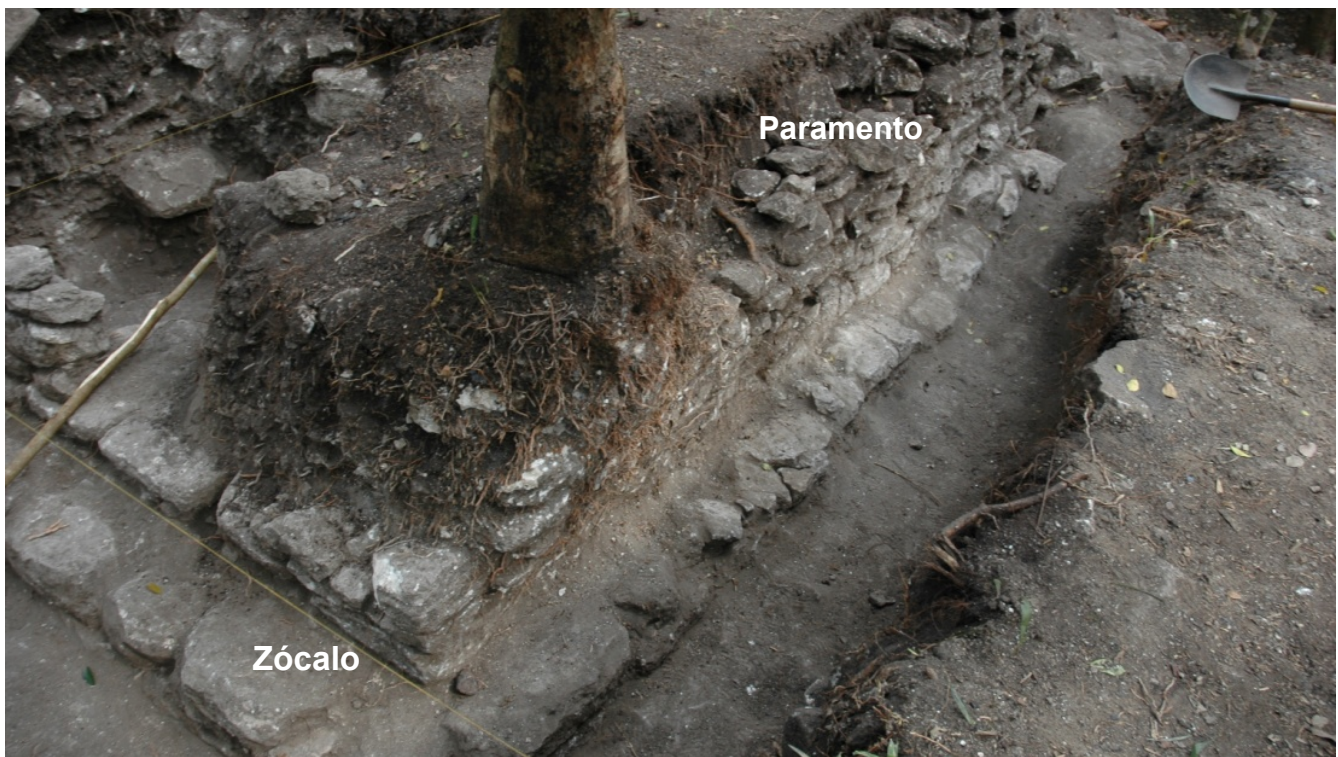


Figura 2.- Vista general desde el suroeste de la subestructura del inmueble 44.

Figura 4.- Pesas de pesca elaboradas en piedra caliza



turas tuvieron cimientos de piedras ya sea careadas o bien irregulares reforzadas con cuñas en las juntas.

Entre todos los inmuebles explorados y registrados destacan las estructuras números 39, 40, 43 y 44 del sitio Villamar 1 por su extensión, por sus características arquitectónicas y por la presencia de enterramientos humanos y/o de materiales alóctonos suntuarios como las navajillas de obsidiana que denotan un estatus superior y relevancia con respecto a las demás estructuras. Además, concentran las pesas de pesca recobradas en la temporada de campo.

En cuanto al inmueble número 44, no sólo se trata de uno de los edificios más grandes del área de estudio sino que es el mejor construido y con mejor acabado en los sillares porque presentan un labrado relativamente mucho más fino que en el resto de las estructuras. Inferimos que

bien pudo fungir en tiempos precolombinos como un edificio de carácter administrativo, tanto para Villamar 1 como para los poblados vecinos, aunque también cabe la posibilidad de que fuera un edificio residencial como también parecen demostrar serlo los edificios 39, 40 y 43 de este mismo sitio. De lo que no cabe duda es que sus características distintivas con relación al resto de las estructuras lo destacan por encima de ellas; por lo que tuvo que albergar a un personaje de cierto estatus socioeconómico que no llevaba una vida dedicada directamente a la pesca y recolección de moluscos, como fue el común denominador en esas poblaciones de la costa.

Otros inmuebles en cambio presentaron cualidades domésticas. La unidad habitacional presenta rasgos particulares que nos ayudan a su identificación como semejanza con casas antiguas y modernas,

presencia de objetos utilitarios en contexto ocupacional, presencia de basureros o lugares de desechos, presencia de entierros no ceremoniales, asociación con estructuras demasiado pequeñas para vivienda o con alguna evidencia de función especializada (santuario, cocina, horno, etc.), abundancia de estructuras y falta de evidencia de cualquier otra función (Benavides Castillo y Manzanilla 1985:75). La arquitectura doméstica, además de proporcionar datos acerca de las técnicas y materiales constructivos empleados, nos ofrece también información de la existencia de diferencias sociales, como es precisamente el tipo de morada (Manzanilla y Benavides Castillo 1985:3).

Otros tipos de estructuras muy frecuentes en los asentamientos de la región fueron las de planta rectangular, cuadrangular, circular, o bien la absidal, especialmente estas dos últimas que, en algunos casos, tenían muro doble. Cabe indicar que las piedras que se presentaban en dos o tres hiladas en el paramento perimetral eran careadas, aunque no labradas, asentadas directamente sobre la laja. Su forma nos hace recordar, en parte, las casas modernas de los campesinos, aquellas redondeadas en planta y con paredes de lodo y techos de zacate o palma de huano.

Tanto los cimientos de los basamentos como los de los cuartos desplantan directamente de la laja, estando sus muros formados por piedras medianas y grandes dispuestas de manera horizontal hasta alcanzar tres hiladas sobrepuestas. Son de forma burda con la cara más lisa como vista principal y en las juntas tienen piedras más pequeñas a manera de cuñas para darle solidez y la estabilidad necesaria.

Los materiales arqueológicos y sobre todo los cerámicos indican que el área estuvo ocupada de manera importante desde el período Formativo medio y superior, es decir, entre los años 600 a.C. y 250 d.C. continuando de manera ininterrumpida hasta el Clásico terminal (700 - 1100 d.C.), pero de manera marginal (Suárez Aguilar et al. 2012). Seguramente la producción pesquera de estas y otras comunidades litorales podían abastecer a Chakampután con sus excedentes. A cambio, podían obtener productos, principalmente agrícolas, que les era difícil producir en el área circundante debido a la pobreza y escasez de los suelos. También debieron mantener fuertes vínculos religiosos

con Champotón. La limitante de un suelo fértil y propio para la agricultura también ocasionó que los antiguos mayas de esta región costera tuvieran que intercambiar el excedente de su pesca y de la obtención de moluscos por granos de maíz y otros productos provenientes de tierra adentro, en donde existían comunidades poseedoras de parcelas con tierras en cantidad y calidad suficientes para el cultivo y producción de granos en grandes cantidades.



Figura 5.- Estructura número 29 del sitio Villamar 2 que presenta planta circular.

BIBLIOGRAFÍA

Andrews, Anthony P.

1977 "Reconocimiento Arqueológico en la Costa Norte del estado de Campeche", en Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán, año 4, número 24:64-77, Mérida, 1977.

Benavides Castillo, Antonio y Linda Manzanilla.

1985 "Unidades Habitacionales Excavadas en Coba, Q. R.", en Arquitectura y Arqueología. Metodologías en la Cronología de Yucatán, páginas 69-76, Paul Gendrop coordinador, Collection Etudes Mesoamericaines Serie II-8, Centre D'Etudes Mexicaines et Centramericaines, Mexico, 1985.

Eaton, Jack.

1978 "Archaeological Survey of the Yucatan Campeche Coast", en Studies in the Archaeology of Coastal Yucatan and Campeche, Mexico. Middle American Research Institute, Publication 46:1-67, Tulane University, New Orleans, 1978.

Ek, Jerald D.

2008 "Parones Demográficos y Transformaciones Económicas en Champotón, Campeche", en Los Investigadores de la Cultura Maya 16, Tomo I:135-154, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, 2008.

Ek, Jerald D. y Roberto Rosado Ramírez.

2005 "Transformaciones Políticas, Económicas y Ambientales en Champotón, Campeche", en Los Investigadores de la Cultura Maya 13, Tomo I:275-290, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, 2005.

Folan, William, Lynda Florey, Abel Morales, Raymundo González, José Hernández, Rosario Domínguez, Vera Tiesler, David Bolles, Roberto Ruíz y Joel D. Gunn.

2003 "Champotón, Campeche: su Presencia en el Desarrollo Cultural del Golfo de México y su Corredor Eco-arqueológico", en Los Investigadores de la Cultura Maya 11, Tomo I:64-71, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, 2003.

Garza Tarazona, Silvia y Edward Kurjack Bacso.

1980 Atlas Arqueológico del Estado de Yucatán. Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1980.

Goñi Montilla, Guillermo.

1998 Xamanhá: Un Sitio Arqueológico de la Costa Central de Quintana Roo. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1998.

Hutson, Scott y Travis Stanton.

2006 "Patrones de Acumulación de Desechos en una Unidad Habitacional Prehispánica de Chunchucmil, Yucatán", en Los Mayas de Ayer y Hoy. Memorias del Primer Congreso Internacional de

Cultura Maya, 2001, (editado por A. Barrera y R. Gubler), tomo I:73-88 Gobierno del Estado de Yucatán, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Autónoma de Yucatán, México, 2006.

Manzanilla, Linda y Antonio Benavides Castillo.

1985 "Arquitectura Doméstica en el Área Maya: El Formativo Tardío y el Clásico", en Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, número 5:3-16, Paul Gendrop editor, División de Estudios de Postgrado, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1985.

Rivera Dorado, Miguel, José Luis de Rojas y Emma Sánchez.

1982 "Exploraciones Arqueológicas en Haktunchén, Campeche," en Revista española de Antropología Americana, XII:9-110, Universidad Complutense, Madrid, 1982.

Ruz Lhuillier, Alberto

1969 La Costa de Campeche en Tiempos Prehispánicos. Serie Investigaciones, número 18, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1969.

Suárez Aguilar, Vicente y Heber Ojeda Mas

2009 "Exploración de sitios arqueológicos tempranos en la costa central de Campeche". En: Arqueología. Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología, núm.42:61-77, INAH, México.

Suárez Aguilar, Vicente, Iliana Ancona Aragón y Heber Ojeda Mas

2012 "La cerámica de Villamar 1 y Villamar 2: asentamientos precolombinos ubicados en la costa central de Campeche", En: Los Investigadores de la Cultura Maya 20, tomo I:126-144, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

Suárez Aguilar, Vicente, Heber Ojeda Mas, David Salazar Aguilar y Mirna Sabido Méndez

2010 "Vida cotidiana y ritos funerarios en los sitios prehispánicos costeros Villamar 1 y Villamar 2 de la región de Champotón", En: Temas Antropológicos. Revista científica de investigaciones regionales, vol. 32, núm. 1:5-35, Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.

Velázquez Valadéz, Ricardo

1985 "Tulum: Extensión y Trazo", en Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán, año 12, número 70:24-32. Mérida, 1985.

Vlcek, David.

1978 "Muros de Delimitación Residencial en Chunchucmil", en Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán, año 5, número 28:55-64. Mérida, 1978.

Zapata Peraza, Renée L.

1997 "Arqueología de algunos Sitios de la Costa Central de Campeche", en Los Investigadores de la Cultura Maya 5, Tomo I:405-411, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, 1997.